

IV. Sugerencias Litúrgicas

Monición a la bendición de la Corona de Adviento

(Inmediatamente después del saludo inicial o cuando se considere oportuno)

Al comenzar el nuevo Año Litúrgico bendecimos la corona de Adviento. Sus luces nos recordarán que Jesucristo es la luz del mundo, su color verde es signo de vida y esperanza. La corona de Adviento es el símbolo del triunfo de la luz y la vida sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la vida verdadera.

Al encender semana tras semana los cuatro cirios de la corona, simbolizamos nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encendemos su primer cirio. *(Quienes hayan traído sus coronas de Adviento las pueden levantar - se pueden acercar - para la bendición).*

Oración para bendecir la corona de adviento

La tierra, Señor, se alegra en estos días y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo que se avecina como luz esplendorosa que vence las tinieblas y resplandece como luz en lo alto del monte. Al empezar el tiempo de preparación para la venida del Mesías, te pedimos que bendigas esta corona de Adviento con sus cuatro luces ✠ ; que mientras se acrecienta el esplendor de esta corona, dispongas nuestros corazones para acoger al Salvador del mundo, alegría del que cree, esperanza del que espera y dicha de los hijos de Dios. Amén.

Oración para encender la primera luz de la corona

Encendemos, Señor, esta vela, como aquel que enciende su lámpara para salir en la noche al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría.

Muchas sombras nos envuelven, muchos halagos nos adormecen, queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera.

¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

